

Necropolítica y biopolítica: Formas violentas del Estado neoliberal.

Obed Frausto Gatica y Ball State University.

Cita:

Obed Frausto Gatica y Ball State University (2019). *Necropolítica y biopolítica: Formas violentas del Estado neoliberal*. XXXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Lima.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-030/337>



Necropolítica y biopolítica: Formas violentas del Estado neoliberal

Obed Frausto Gatica
Ball State University

Resumen

Las categorías biopolítica y necropolítica se han considerado muchas veces excluyentes y diferenciadas. Sin embargo, observo que ambas categorías son relacionales y complementarias. Achielle Mbembé, con su categoría Necropolítica, refiere a una lógica política de guerra abierta que replica de forma postcolonial en regiones del mundo que tienen ese lastre histórico. La categoría de biopolítica, elaborada por Michel Foucault, es un tipo de política que produce una guerra silenciosa a través de las instituciones sociales, controlando a la población en sus formas de vida. Considero que la concepción de biopolítica y necropolítica deberían situarse más allá del Estado nación, como Hart y Negri proponen con su idea de imperio global y no como Agamben lo propone en Homo Sacer en el que el tipo ideal de la biopolítica son los campos de concentración. Considero que una forma de integrar la noción de biopolítica y necropolítica es con el neoliberalismo. La lógica de bio y necropolítica es la misma: un poder totalitario que se impone por medio del estado de excepción o emergencia, en principio; sin embargo, su efecto es ambivalente pues en diferentes ocasiones produce entre sus ciudadanos una forma de vida controlada y otras veces muerte y asesinato. El Estado también juega de forma ambivalente. Ahí es donde el estado de excepción opera en dos ámbitos. En el ámbito político, el Estado produce guerras globales desde una vertiente geopolítica, pero en el ámbito económico, grandes transnacionales usan al estado como medio para imponer intereses dentro de los estados nacionales.

Palabras clave

Necropolítica; Biopolítica; Estado; Estado de excepción; Neoliberalismo.

La necropolítica y la biopolítica a menudo se han considerado conceptos separados. Michel Foucault comenzó una exploración de la biopolítica en sus conferencias de 1976 sobre "El nacimiento de la historia de la implementación de la medicina en Alemania, Francia e Inglaterra", donde describe la primera de al menos tres definiciones diferentes de biopolítica que usaría en diferentes trabajos.¹ En estas conferencias, Foucault describe la biopolítica como una nueva forma de política que surge del avance de la ciencia y la tecnología. Foucault afirma que la ciencia y la tecnología produjeron mecanismos de control, poder y dominación a través de las instituciones modernas



durante el surgimiento de la sociedad capitalista a finales de los siglos XVIII y XIX, lo que condujo al surgimiento de una sociedad disciplinaria. Su segunda definición se encuentra en *La sociedad debe ser defendida*, donde describe la politización de la vida en la población que opera como una sociedad normalizadora. El cuerpo humano se vuelve central en el análisis de Foucault, y la noción de biopolítica evoca la intersección del racismo y la sexualidad en forma de una tecnología de poder.² Finalmente, la tercera definición de Foucault se refiere a una forma de gubernamentalidad en la que la biopolítica se concibe dentro de la lógica del neoliberalismo.

El concepto de necropolítica fue creado por Achielle Mbembé en 2003, y se refiere a un mecanismo político poscolonial que destruye las formas de vida en el Sur Global. La necropolítica se conceptualiza bajo el principio de soberanía; sus efectos traen destrucción a ciertos grupos en una instrumentalización generalizada del estado. Mbembé conceptualiza la soberanía como un "derecho a matar".³ Para Mbembé, una limitación del concepto de biopolítica de Foucault es que no explica cómo opera la política en los países del Sur Global; no se aplica en regiones en desarrollo como África, América Latina o Asia. La necropolítica es una forma agresiva y extrema de violencia que conduce a la muerte de los ciudadanos en países donde, en lugar de guerras convencionales, hay guerras de baja intensidad, con una proliferación de grupos armados polimórficos que pueden estar o no asociados con el estado. Estos grupos propagan formas extremas de violencia, matan personas con armas, y no reciben castigo de los sistemas legales o judiciales de sus países.

Sostengo que esta propagación de la muerte bajo la lógica de la necropolítica no es un fenómeno exclusivo de los países en desarrollo, y que tampoco la biopolítica se produce solo en los países desarrollados. También hay necropolítica en los países desarrollados y biopolítica en los países en desarrollo. Las categorías interactúan de manera diferente en diferentes espacios, lo que significa que las diferentes regiones pueden tener lógicas más prominentes de biopolítica o necropolítica, de acuerdo con sus condiciones sociales y culturales: sus condiciones específicas pueden contener tanto biopolítica como necropolítica. Este híbrido político dialógico de biopolítica y necropolítica es un concepto transdisciplinario con dimensiones políticas, económicas y socioculturales entrelazadas. Esta conceptualización es similar en algunos aspectos a la perspectiva en *Necropolítica, Racialización y Capitalismo Global* de Marina Gržinić y Šefik Tatlić, que también ve una interacción entre biopolítica y necropolítica. Sin embargo, cuando afirman que todas las periferias se están convirtiendo en centros y todos los centros se están convirtiendo en



periferias, cuestiono la idea de que la necropolítica y la biopolítica interactúen sin un centro.⁴ Creo que necesitamos una geografía o cartografía que explique los efectos de las diferencias entre el Norte y el Sur, en el que hay una línea abismal que separa los centros metropolitanos de las sociedades coloniales.

En *Epistemologías del Sur*, Boaventura de Sousa Santos describe la lógica de las diferencias epistemológicas entre el Norte y el Sur.⁵ Aunque enfatiza una dimensión epistemológica más que política, creo que está en lo correcto al destacar las diferencias en la lógica de dominación entre las dos regiones. De Sousa Santos argumenta que hay una dicotomía que se aplica solo a las sociedades metropolitanas (regulación / emancipación) y otra que se aplica solo a los territorios coloniales (apropiación / violencia). A pesar de estas diferencias, la hibridación de la biopolítica y la necropolítica tiene un núcleo que funciona según la misma lógica fundamental. Primero, la política opera en un estado de excepción. En *Homo Sacer*, Giorgio Agamben señala este estado de excepción a la luz de la paradoja de soberanía de Carl Schmitt, expresada en su declaración de que "toda ley es ley 'situacional'".⁶ El poder y la autoridad siempre van más allá de las leyes que crean, o, en Agamben términos: "La ley está fuera de sí misma" y "Yo, el soberano, que estoy fuera de la ley, declaro que no hay nada fuera de la ley".⁷ Existe un principio de arbitrariedad y un proceso de imposición violenta de la ley en biopolítica y necropolítica. . La ley y la violencia están entrelazadas.

Esta forma de poder constituyente no es exclusiva de dictaduras o estados totalitarios (el partido leninista o el partido nazi basado en la estructura del estado): también es una forma fundamental del orden constituido en cualquier tipo de democracia liberal. Para Agamben, el campo de concentración desempeña un papel central en la explicación de la crisis de la modernidad, especialmente porque esa misma lógica puede operar en la forma contemporánea del orden constituido. Él cree que el estado moderno es inseparable del campo de concentración. Creo que la perspectiva de Agamben puede ser útil para comprender los neonacionalismos presentes en diferentes países. Él cree que el estado moderno, como el campo de concentración, tiene un carácter triádico que comprende estructura o territorio, orden jurídico y nacimiento. El nacimiento de un pueblo vincula la vida de ese pueblo al estado para conformarse con la nación, que tiene éxito cuando el estado ha establecido límites espaciales sobre un territorio. Este territorio está controlado y dominado por el estado de derecho en el que, en la paradoja de la soberanía ya señalada, la violencia se apodera de la ley. Esta forma de violencia produce una estructura de inclusión / exclusión, bajo el principio del estado de



excepción, donde los individuos se convierten en la vida desnuda o, según yo lo veo, la muerte desnuda contra extranjeros, inmigrantes, exiliados, refugiados y minorías raciales. Estos individuos se reducen a meras formas biológicas que es fácil discriminar o, en casos extremos, matar. Esto significa que el estado toma la vida de las personas sin ninguna restricción; El estado de excepción se ha convertido en una norma. Esta lógica de explicación dentro de los límites del estado nacional es interesante y necesaria de dos maneras. Primero, el estado nacional se está convirtiendo en una estructura, llamada "estado de guerra" por Santiago López Petit, que constantemente produce guerras globales.⁸ En segundo lugar, estamos entrando en una nueva etapa social en la que el nacionalismo está aumentando en todo el mundo. En su discurso ante las Naciones Unidas el 23 de septiembre de 2019, Donald Trump ejemplificó esta nueva etapa cuando describió el futuro como perteneciente a los patriotas, no a los globalistas.⁹ Los discursos nacionalistas son cada vez más frecuentes en diferentes naciones. La libertad, el valor más importante de la democracia liberal, está siendo oscurecida por las narrativas de identidad, cultura, nación y comunidad que el neonacionalismo está produciendo en todo el mundo.

En el aspecto económico de esta situación descrita en el concepto del imperio global de Hart y Negri, hay una disminución en el monopolio de la nación sobre la violencia económica legítima. Con esto en mente, también debemos centrarnos en la lógica del poder más allá de los límites del estado nacional. Este poder externo es principalmente económico e impone la lógica del estado nación a través de la implementación del neoliberalismo. Como señala David Harvey; "Según la teoría, el estado neoliberal debe favorecer fuertes derechos individuales de propiedad privada, el estado de derecho y las instituciones de libre mercado y libre comercio".¹⁰ El neoliberalismo, en teoría, es una ideología política y económica que se esfuerza por garantizar las libertades individuales. , poniendo más énfasis en la libertad de las empresas y corporaciones que operan en un marco institucional basado en los mercados libres y el libre comercio. Pero las corporaciones transnacionales también usan el estado-nación para imponer sus intereses, evitando la responsabilidad de sus efectos negativos en el medio ambiente natural o en las interacciones sociales. De esta manera, Harvey tiene razón en su afirmación de que una de las características más importantes del capitalismo es una forma de acumulación por desposesión o, más precisamente, lo que he llamado la acumulación de la muerte. Lo que quiero decir aquí es que en el capitalismo, la acumulación de ganancias se está volviendo más importante que la vida humana.



Vivimos en una época en la que los bienes y objetos se vuelven más valiosos que las vidas humanas, en la que las vidas humanas se eliminan o desperdician.

En *Modest_Witness @ Second_Millennium*, Donna Haraway afirma que la cartografía del biopoder ya no existe, ya que ha habido una disminución y deterioro del antropocentrismo.¹¹ La biopolítica sigue siendo una forma de poder que perpetúa la vida humana mediante controles sociales y dispositivos que se extienden a través de las instituciones, las acciones humanas y los artefactos. Actualmente existe una estructura biogenética emergente de capitalismo avanzado en la que los cuerpos humanos han perdido su valor y se han convertido en meros transportadores de información; Su único propósito es enriquecer el capitalismo y el sistema financiero. En resumen, la sociedad disciplinaria se ha evaporado y ha surgido como una sociedad de datos biogenéticos que roba vidas y riquezas humanas.

El problema con esta concepción, sin embargo, es su determinismo. Esto se nota cuando fusiona al ser humano con la máquina y logra establecer un sistema que trasciende las diferentes dimensiones, como el animal, el geológico y el mecanicista. No veo a los seres humanos convirtiéndose en máquinas, porque todavía existe una disputa cultural entre quienes promueven la ciencia y la tecnología y quienes critican este progreso y proponen mejorar nuestra condición de una manera más tradicional, a través del estudio de las humanidades. En este sentido, la tecnología sigue siendo un fenómeno antagónico y no está integrado con todos los seres humanos.

Con respecto a la conceptualización de la vida y la muerte, es intrigante, como afirma Gržinić, que la civilización humana puede estar conduciendo a un momento de muerte, con la fragmentación del concepto de vida en los diferentes enfoques de su significado: vida desnuda (Agamben), vida precaria (Butler), mera vida (Benjamin), vida desechable (Balibar), vida desperdiciada (Bauman), etc. Por eso hemos perdido el sentido de la vida. Sin embargo, también significa que la muerte se está convirtiendo en parte de la vida porque todos los humanos eventualmente morirán. Esto está relacionado con la perspectiva de Braidotti en la que, con cuidado de no caer en el nihilismo, afirma que todos deberían desear morir de acuerdo con su propio estilo. Morir con tu propio estilo es determinar la vida extendiéndola al máximo.¹² Ella cree que, a nivel de conciencia, todos luchamos por la supervivencia. Sin embargo, en el nivel más intuitivo, todos anhelamos la no vida. La vida, dice ella, es así un virtual suicidio; los humanos debemos internalizar la muerte en la vida. Sin embargo, creo que, ética y moralmente, necesitamos conceptualizar la vida bajo un principio de indeterminación. Debemos llevar



con nosotros la idea de que uno lucha contra los límites impuestos desde afuera. Siempre habrá un proceso de culturalización de la naturaleza; la determinación ya es un valor humano, una creación cultural. No proviene de fuerzas externas. En cambio, lo que viene del exterior son limitaciones, pero la cultura todavía anhela su supervivencia. Uno anhela y lucha por la vida, y en él existe una dimensión indeterminada de posibilidad de que todo pueda ser diferente, a través del cual podemos proyectar y guiar formas de resistencia a la dureza de la vida.

En conclusión, yo cuestiono los supuestos subyacentes a la necropolítica y la biopolítica, explora conceptos fundamentales como el neoliberalismo, el neonacionalismo y la descolonialidad, e introduce un nuevo paradigma que amplía nuestra comprensión de estas dos categorías. El concepto que propongo, bio-necropolítica, nos ayuda a comprender el capitalismo social contemporáneo.

Notas

- ¹ Michel Foucault, *Dits et écrits II* (Paris : Gallimard, 2001)
- ² Michel Foucault, *Society Must Be Defended* (New York: Picador, 2003)
- ³ Mbembé, Achille. "Necropolitics". *Public Culture*. Vol. 15, No. 1. 2003. Pp. 11-40.
- ⁴ Marina Gržinić and Šefik Tatlić, *Necropolitics, Rationalism, and Global Capitalism* (Lanham: Lexington Books. 2014)
- ⁵ Boaventura de Sousa Santos, *Epistemologies of the South. Justice Against Epistemicide* (New York: Routledge, 2016)
- ⁶ Giorgio Agamben, *Homo Sacer: Sovereign Power and Bare Life* (San Francisco: Stanford University Press, 1998) 16.
- ⁷ Giorgio Agamben, *Homo Sacer*.
- ⁸ Santiago López Petit, *El Estado-Guerra* (Madrid, Hiru, 2003)
- ⁹ <https://www.cbsnews.com/video/trump-united-nations-speech-globalists-patriots/>
- ¹⁰ David Harvey. *A brief History of Neoliberalism*. New York: Oxford. 2005. P. 64.
- ¹¹ Donna Haraway, *Modest_Witness@Second_Millennium* (New York: Routledge, 1997)
- ¹² Rosi Braidotti, *The Posthuman* (Cambridge, UK: Polity Press, 2013)